

Pauta de oración personal Viernes Santo

"Al Cristo del Calvario: Tú historia se cruza en mi camino".

Realizado por: CVX Secundaria Puerto Montt

Preparación para la oración:

- Materiales: 1 Hoja tamaño carta, cuaderno espiritual o bitácora, lápiz, música (Canción Cristo del Calvario).
- Busca un lugar tranquilo, dónde estés solo y ponte cómodo. Regálate 60 minutos para este encuentro personal con Jesús.

Ponerme en presencia de Dios:

Con la imaginación y mis sentidos hago presente al Señor que está conmigo en todo momento y lugar.

Petición:

Dejarme tocar ante lo que produce dolor y muerte en el mundo y ante mis propios dolores y muertes reconociendo aquello que me esclaviza.

Composición del lugar:

Imagínate al Señor presente en este lugar, aquí y ahora. Él te pide acompañar a su hijo en sus últimos momentos, caminar con él y la muchedumbre. Contempla esta escena a la luz del evangelio: observa, escucha, siente lo que ahí va sucediendo, cierra tus ojos e imagínate en esa escena.

Juan 19, 17-18. "Así fue como se llevaron a Jesús. Cargando con su propia cruz, salió de la ciudad hacia el lugar llamado Calvario (o de la Calavera), que en hebreo se dice Gólgota. Allí lo crucificaron y con él a otros dos, uno a cada lado y en el medio a Jesús".

Reflexión:

Jesús no se queda de brazos cruzados, lucha y muere por amor habitando lo que me esclaviza, entrando en mis cárceles y cargando Él con mis pesadas cadenas. Imagina un cruce de caminos. Escuchando la canción "Cristo del Calvario", imagínate frente al Jesús crucificado, están solos tú y Él...escucha el latir de tu corazón, afloran tus dolores y cuestionamientos..

Ahora en silencio, lee el texto Oración al Cristo del Calvario, quédate en las preguntas que van apareciendo ahí, en lo que más va llamando tu atención y se queda en tu mente y corazón. (Escribe lo más importante en tu cuaderno)

En esta tarde, Cristo del Calvario,
vine a rogarte por mi carne enferma;
pero, al verte, mis ojos van y vienen
de tu cuerpo a mi cuerpo con vergüenza.
¿Cómo quejarme de mis pies cansados,
Cuando veo los tuyos destrozados?
¿Cómo mostrarte mis manos vacías,
cuando las tuyas están llenas de heridas?
¿Cómo explicarte a ti mi soledad,
cuando en la cruz alzado y solo estás?

¿Cómo explicarte que no tengo amor,
cuando tienes rasgado el corazón?
Ahora ya no me acuerdo de nada,
huyeron de mí todas mis dolencias.
El ímpetu del ruego que traía
se me ahoga en la boca pedigüeña.
Y sólo pido no pedirte nada,
estar aquí, junto a tu imagen muerta,
ir aprendiendo que el dolor es sólo
la llave santa de tu santa puerta.

Amén

Gabriela Mistral

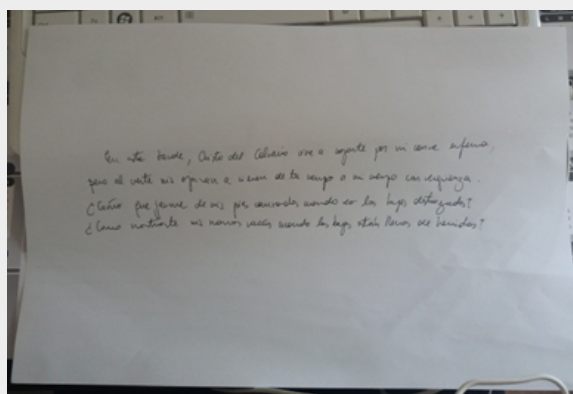
En su radicalidad y su grandeza, la Semana Santa es un reflejo de nuestras historias: Dolor, angustia, susto, amor, esperanza y fraternidad, lo que vivió Jesús de alguna forma yo también lo vivo, lo que sintió quizás también lo he sentido. En lo más especial, y en lo cotidiano. En las pequeñas y grandes decisiones que nos llevan a ser quien somos. Porque constantemente estamos eligiendo caminos, cómo usar el tiempo, qué palabras decir y cuáles callar, a quién dar cancha en la vida o no, a veces acertamos y otras nos equivocamos, así se va construyendo nuestra vida.

“No sé, Señor, si admirar más tus dolores o el grande amor que has tenido con nosotros”.

Para terminar:

1. Toma una hoja y escribe en la parte central de la hoja y a lo largo, aquellas actitudes, pensamientos, sentimientos que descubriste que te están causando dolor y desesperanza.

Ejemplo:



SEMANA SANTA

CONECTADOS

2. Ahora dobla el papel, haciendo una figura de iglesia...seguir instrucciones del video. Buscar "Dinâmica: Cruz de Papel | Bíblia Sagrada" en Youtube. (<https://www.youtube.com/watch?v=MUP1O9MS4kw>)
3. Cortamos y abrimos: Jesús quiere cargar contigo la Cruz, él quiere ayudarte a sanar y a seguir caminando. Vuelve a leer lo que escribiste los dolores o problemas que hoy hay en tu vida, mirando la cruz que está en tus manos, ponla delante del Señor para que Él los cargue contigo.
4. Sepultamos: Jesús quiere cargar con nuestro mal, con nuestras heridas. Entierra o guarda la cruz en señal de que, con la ofrenda de Jesús, nos vamos sanando.

Cerramos la oración:

Le hablo a Jesús, como un amigo le habla a otro amigo, con confianza y cercanía. Es importante, recordar que "Nos urge escuchar la voz del Crucificado en los crucificados de nuestro tiempo. Quizás nos sorprenderá descubrir que su voz sea, al mismo instante, la del Resucitado que trae la reconciliación y la paz".

¿Qué quiero agradecerle al Jesús Crucificado? ¿Qué me invita a vivir?